

The background of the book cover is a photograph of the Lincoln Memorial in Washington, D.C. The central focus is the large, seated statue of Abraham Lincoln, which is illuminated by warm, golden light. Behind the statue, the names of several prominent figures are inscribed on the wall in a similar golden color. The overall mood is serious and contemplative.

EL NUEVO
ORDEN
AMERICANO

¿LA MUERTE DEL DERECHO?



ALMUZARA

El poder americano levanta fuertes controversias en nuestra sociedad. Desde su más convencidos defensores, que lo consideran como garante de la libertad, hasta sus más conspicuos detractores, que lo denuncian como un poder alienante al servicio del gran capital. ¿Quién tiene razón? Este excepcional libro le ayudará a formar su propia opinión, ya que recoge los pensamientos de los más brillantes representantes de cada una de las posturas. Tanto las ideas de prestigiosos críticos del nuevo orden, como el occidental Noam Chomsky y el no occidental Samir Amin, como las de defensores a ultranza del mismo, tales como Frederic Kagan o Richard Perle. Probablemente nunca hayan contrastado sus posiciones en una obra común. Pues este libro le brinda la oportunidad de conocerlas de primera mano. Para una persona culta, que quiera formarse el mejor criterio, es imprescindible conocer las opiniones enfrentadas sin aditamentos ni censuras, en estado libre y puro. Así podrá reflexionar sobre los argumentos encontrados para formar su propia opinión acerca del tema más candente y controvertido de la actualidad. No se trata de un trabajo más sobre el imperio americano. Se trata de un apasionante debate plural que continuará por largo tiempo en la cresta de la opinión pública tras la reelección del Presidente Bush. Un debate en el que opinan autores de primera fila y de todo el espectro ideológico, y que entran, de lleno, en los recovecos del poder estadounidense y sus implicaciones, expectativas y efectos. Desde temas generales, como los principios de una nueva filosofía del orden mundial y de la política exterior estadounidenses, hasta cuestiones concretas, como la estrategia y capacidades de las fuerzas armadas de Estados Unidos.

El presente volumen es el primero de la serie Debate Plural de nuestra colección Pensamiento Político. La selección de autores y cuestiones le hace justo merecedor de estrenar esta serie, que pronto será seguida de otras publicaciones sobre temas controvertidos, que despiertan el interés de los ciudadanos.

EL NUEVO
ORDEN AMERICANO
¿LA MUERTE DEL DERECHO?

SAMIR AMIN, NOAM CHOMSKY, LUIGI FERRAJOLI, FRANZ
HINKELAMMERT, FREDERIC KAGAN, CHARLES W. KEGLEY,
LUIS PÉREZ-PRAT, RICHARD PERLE, DANILO ZOLO

EL NUEVO ORDEN AMERICANO ¿LA MUERTE DEL DERECHO?

RAMÓN SORIANO Y JUAN JESÚS MORA
COORDINADORES DE LA EDICIÓN

Φ
ALMUZARA
2005

© SAMIR AMIN, NOAM CHOMSKY, LUIGI FERRAJOLI, FRANZ HINKE-
LAMMERT, FREDERIC KAGAN, CHARLES W. KEGLEY, LUIS PÉREZ-PRAT,
RICHARD PERLE, DANILO ZOLO , 2005
© EDITORIAL ALMUZARA, S.L., 2005

*Reservados todos los derechos. "No está permitida la reproducción total o
parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de
ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por
fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de
los titulares del Copyright"*

COLECCIÓN PENSAMIENTO POLÍTICO

SERIE DEBATE PLURAL

Director de colección: RAMÓN SORIANO

Codirector: CARLOS ALARCÓN

Coordinador: JUAN JESÚS MORA

Consejo Científico:

BENJAMÍN BARBER

LUIGI FERRAJOLI

NORBERTO BOBBIO †

EDGAR MORIN

QUENTIN SKINNER

FELIX OPPENHEIM

R. FORNET-BETANCOURT

CONSEJO DE REDACCIÓN Y CORRESPONSALÍA

C. AGUILAR, E. DÍAZ, F. LEÓN, I. LUCENA, R. R. PRIETO, J. M. SECO

EDITORIAL ALMUZARA

Director editorial: ANTONIO E. CUESTA LÓPEZ

www.editorialalmuzara.com - info@editorialalmuzara.com

Diseño y preimpresión: TALENBOOK

Imprime: GRÁFICAS MINERVA DE CÓRDOBA, S.L.

I.S.B.N: 84-96416-31-3

DEPÓSITO LEGAL: CO-241-05

Hecho e impreso en España - *Made and printed in Spain*

FRANZ J. HINKELAMMERT

LA GUERRA DE IRAK: EL ASALTO AL PODER SOBRE EL MUNDO

Vivimos hoy un asalto al poder mundial. Con todo, no quiero solamente hablar de este asalto, sino mostrar que a lo largo del siglo XX se han producido varios asaltos de este tipo, que han desembocado en el asalto actual, que es el mayor de todos.

I. LOS ASALTANTES SE ASALTAN ENTRE SÍ

Sin duda, las luchas por el poder mundial y los asaltos a tal poder empiezan con el siglo XX, agudizándose en su transcurso.

Al principio del siglo XX, los poderes de Europa y EEUU dominaron el mundo, que quedó repartido entre ellos. Para seguir la conquista tenían que asaltarse entre sí. De esta manera nacieron las guerras mundiales y la Guerra Fría. Los asaltantes se asaltaron en gran escala en la Primera Guerra Mundial. De ahí se desprenden las luchas por el poder mundial por parte de algunos de ellos. Se trataba de constituir un poder por encima de todos los poderes del mundo.

Las luchas por el asalto al poder mundial recorren el siglo XX para volver hoy. El primer gran asalto lo intenta la Alemania nazi por medio de la Segunda Guerra Mundial. Es un asalto ilusorio; aun así, muestra la agresividad y destructividad que tal asalto implica.

Al término de la Guerra Fría aparece un mundo pluriestatal con una superpotencia que es *primus inter pares*, el primero entre iguales. Sin embargo, la superpotencia no aceptaba este lugar, y desde la presidencia de George Bush hijo se lanza al asalto del poder mundial.

Durante la Guerra Fría, tal asalto definitivo resultaba imposible por la amenaza atómica de destrucción mutua. Ahora bien, desde el momento del ascenso a la Presidencia de EEUU de Ronald Reagan era visible la crisis del socialismo histórico. Por tanto, aparece de nuevo una ideología del asalto al poder mundial, que si bien frente al poder de la Unión Soviética no podía todavía realizarse, no obstante se preparaba.

Con la presidencia de Bush se comienza a gestar de nuevo este asalto al poder sobre el mundo entero. Surge entre los llamados *halcones*, muy estrechamente vinculados con el American Enterprise Institute (la central de las empresas multinacionales estadounidenses), a quienes se une el actual presidente Bush, que es algo así como su muñeco. Celebraban el New American Century (el nuevo siglo americano, donde americano no se refiere a América, sino modestamente a los EEUU). De hecho se trata, después de la Alemania nazi, del segundo gran intento del asalto al mundo. Sólo que éste no es un intento ilusorio, como el nazi, puesto que se basa en un poder militar superior al del conjunto de todos los países del mundo. O sea, existe un poder militar mundial, falta entonces un nuevo poder económico y financiero mundial que lo sustente.

EEUU se ha lanzado a este asalto. Por eso, no se trata simplemente del petróleo de Irak, pese a que se trata también del petróleo. El petróleo se puede comprar, y los países productores lo venden. La cuestión, empero, es el poder sobre el mundo en lo económico y lo financiero, y el petróleo es una de las llaves de este dominio. Ya no quieren ser primero entre iguales, sino señor encima de súbditos. Bush lo proclama: "Somos una fuerza militar sin paralelo, tenemos el derecho a actuar en todo el mundo para imponer la economía de mercado y garantizar la seguridad energética y podemos atacar a quien consideremos una amenaza o a cualquier país que pueda convertirse en una competencia militar".¹

Luego esta guerra no se puede entender como simple consecuencia de la sed de petróleo y de ganancias. EEUU no maximiza ganancias ni intereses económicos. Las ganancias sirven de pretexto para la guerra, y se las obtiene si se puede; pero la guerra se hace aun cuando no haya ganancias. Son idealistas de las ganancias, están borrachos por el poder. No quieren apenas petróleo, sino todo el petróleo, así como luchan por dominar toda el agua, todo el trigo, todo el arroz, todos los genes, todas las ganancias. El suyo es un idealismo todista que no conoce límite. Con tanto por ganar, se lanzan sin siquiera calcular. ¿Para qué va a calcular alguien las ganancias si está apostando por el todo? Inclusive están dispuestos a morir con tal de dominarlo todo, a condición de que los otros no posean nada y se tengan que postrar, al igual que hacen postrarse a sus prisioneros frente a ellos.

2. LA CONSTRUCCIÓN DEL ENEMIGO: LA CONSPIRACIÓN MUNDIAL POR COMBATIR

El asalto al poder sobre el mundo necesita de un enemigo presente en el mundo entero que amenace al asaltante, ya que, para defenderse, éste

debe tomar el poder sobre el mundo entero. Estamos siempre frente a la construcción de una conspiración mundial, que obliga a aquel que quiere asaltar el mundo a tomar el poder mundial. Sólo que, como no existe tal enemigo, se lo inventa. Se inventa un monstruo de la conspiración mundial. Este monstruo le obliga a conquistar el mundo para liberarlo de él; no obstante, es tan terrorífico que hay que hacerse monstruo también para poder luchar contra él.

Por eso, las luchas por el poder mundial están acompañadas por conspiraciones mundiales contra las cuales se lucha. En efecto, desde fines del siglo XIX se empieza a hablar de conspiraciones mundiales. Cada nueva perspectiva de conquista del poder sobre el mundo crea su propia conspiración mundial. Eso se inicia con el invento de la conspiración mundial judía; en nombre de la lucha contra ella, la Alemania nazi asalta el poder mundial. Sigue al invento de la conspiración trotskista en el estalinismo, a pesar de que no pretendía una conspiración realmente mundial. La nueva conspiración mundial se origina durante la Guerra Fría. Nos referimos a la comunista, que recibe su elaboración más contundente en el tiempo de Reagan. Se inventa el Reino del Mal, dirigido por el Kremlin, frente al cual se presenta a EEUU como el milenio, "la ciudad que brilla en las colinas", en alusión al milenio del libro del *Apocalipsis*.

A esa conspiración sucede hoy la conspiración mundial terrorista, inventada por la Administración de Bush hijo. Es un invento igual a los otros, por más que tantos crean en ella. Se apoya en los atentados de Nueva York, de igual modo que el régimen nazi se basó en el *Reichtagsbrand* (incendio del Parlamento). De esa forma se logra un impacto inmediato que sirve para provocar el miedo en la población frente a la conspiración mundial. Más tarde se lanza el asalto al poder mundial, para dominar a las fuerzas nefastas que actúan mundialmente. Todo es puro invento. En el caso de Nueva York, todavía no se sabe quiénes fueron en realidad los responsables. Y en el año y medio posterior no ha habido ningún atentado ni en EEUU, ni en la Unión Europea, ni en Japón. No hay razones para creer en la existencia de ninguna organización mundial terrorista con capacidad de ser una amenaza. No existe tal gigante de la conspiración mundial terrorista. Dice un proverbio: Si ves a un gigante, mira bien, para estar seguro de que lo que ves no sea la sombra gigante de un enano. Efectivamente, nos muestran la sombra de un enano y nos quieren convencer de que se trata de un gigante. Pretenden crear miedo.

Esta conspiración se construye. No cuenta, de por sí, con ningún personaje como Bin Laden ni con ninguna organización como Al Qaeda en

su centro. Por ende, puede prescindir de ellos fácilmente y sustituirlos por ejes del mal por inventar y por ampliar. Lo mismo que en las conspiraciones mundiales anteriores, los hechos son por completo irrelevantes. Lo que se requiere es el fantasma de la conspiración mundial para justificar un asalto al poder sobre el mundo.

3. EL DIOS Y EL DIABLO DE BUSH

Detrás de estas conspiraciones mundiales se suele construir un diablo que las organiza. En el caso de la conspiración mundial judía, el diablo era Lucifer, al que había que derrocar y mandarlo de vuelta al infierno. En el tiempo de Reagan era el Reino del Mal, que podemos traducir como Reino del diablo. De igual manera, detrás de su conspiración mundial terrorista inventada Bush ve la cara del diablo (*the evil's face*), y la veía sobre todo en la cara de Sadam. Mas estas caras del diablo, como son Sadam o Bin Laden, pueden cambiar constantemente. Por eso, la política del asalto al poder mundial frente a la conspiración mundial se presenta como exorcismo. Correspondientemente, Bush construye su dios. Este dios posee ciudadanía estadounidense, y hasta parece un alto funcionario de la Casa Blanca: *God bless America*. Un *God bless the world* ni pasa por su cabeza. Es un narcisismo completo. Popper pensaba en estos mismos términos cuando decía que la democracia es un método para el control de los demonios.

Estamos con el asalto al poder mundial. Las consecuencias son las que cabe esperar cuando se identifica la política con un exorcismo. Todo el lenguaje de este asalto al mundo se vuelve lenguaje religioso.

Poco antes de empezar la guerra se nos mostró la prueba de una nueva bomba, la más destructora de las armas no atómicas. El avión que transportó esta madre de las bombas y la arrojó en un campo de prueba se llamaba *Samaritano*. A saber, se trata del buen samaritano del Evangelio que ahora ayuda a su prójimo tirándole bombas. Lo que se transmite de esta manera al pueblo estadounidense es que hasta el aniquilamiento de un país, efectuado por el gobierno de EEUU, puede ser un acto de amor al prójimo. Ya en los años ochenta, un mortífero submarino atómico estadounidense recibió el nombre de *Corpus Christi*. El mismo Cristo es la bomba atómica que lleva adentro este *Corpus Christi*.

Igualmente, nos hemos acostumbrado a recibir las elaboraciones de las estrategias del poder de EEUU como *declaraciones de Santa Fe*. Vale decir que grandes asesinatos son propuestos como declaraciones de la Santa Fe.

Ahora, para la guerra de Irak, EEUU nos presentó un tanque, el más mortífero de que disponen: el tanque *Abram* (*M1 Abram tank*). En las

revistas, el grupo de los productores expresa: "Happy after completing the tank". Por supuesto, no preguntan a Abraham en el cielo para ver si él está *happy*. Estoy convencido de que no. Ahora que este nombre, dado en los inicios de la guerra de Irak, encierra un propósito. No se trata de ninguna casualidad. Abraham pasó mucho tiempo de su vida en Irak, y en la ciudad iraquí de Ur se encuentra el santuario de Abraham.

La primera reunión a la que el ejército estadounidense convocó a la oposición iraquí después de la guerra se realizó en la ciudad de Ur. Las noticias destacaron que Ur es el lugar en el que Abraham nació y vivió la primera parte de su vida. La seguridad de la reunión fue garantizada por los tanques bautizados *Abram tank*. Es evidente que no se trata de una simple coincidencia, sino de algo planificado de manera cuidadosa, probablemente por empresas de relaciones públicas de EEUU. Intentan conquistar almas.

Esta unión de lo piadoso y de lo mortífero la tuvimos asimismo al principio de la conquista de América. Los conquistadores usaron cruces que eran espadas, y espadas que eran cruces. Se trata siempre de la peor forma de fomentar la agresividad mortal que siente una conciencia buena y tranquila. Entre las religiones abrahámicas, únicamente el cristianismo ha desarrollado este tipo de agresividad total. El Islam no la tiene, aunque conozca guerras santas en nombre de Alá. Pero Alá no es la guerra. Tampoco la conoce la tradición judía, si bien el Israel de hoy la ha descubierto desde los años sesenta del siglo XX. En su guerra contra los palestinos cultiva esta agresividad.

El dar nombres bíblicos a las armas más letales se intensificó y se impuso con el Gobierno de Reagan. Desde entonces ha ido en aumento. Antes de la era Reagan, al arma más mortal, el cohete intercontinental más potente, se le otorgó de igual forma un nombre hipócrita: *peace-maker* (productor de paz). Con todo, era un nombre secular. Con la transformación de la política estadounidense en exorcismo, vinieron los nombres bíblicos.

Se está haciendo la guerra con palabras y nombres. Es una guerra sistemática. Ni uno de estos nombres es casual, todo es premeditado. La elección de las palabras se discute en consejos de especialistas de ciertos ministerios, en el Pentágono y en empresas de relaciones públicas encargadas de las estrategias publicitarias del Gobierno.

Las fotografías de prisioneros postrados frente a los soldados estadounidenses son parte de estas estrategias. Se los presenta como actos religiosos. En la actual guerra de Irak se las ha mostrado varias veces. El semidiós blanco con uniforme del ejército de EEUU recibe la declaración

de humildad del prisionero, quien tiene incluso que besarle las botas. El público no percibe la denigración cometida con los prisioneros y no cuestiona la violación de las convenciones de Ginebra sobre el tratamiento a los prisioneros. En EEUU muchos piensan que estas fotos no presentan sino la realidad: los soldados estadounidenses son semidioses blancos del Norte y para los iraquíes se trata tan sólo de reconocer una verdad. Las mismas fotos las mostraron cuando la Guerra del Golfo. Y los soldados frente a los que los prisioneros se postran son siempre blancos. En la guerra de Afganistán, a falta de prisioneros, en vista de que estaban muertos, se exhibía a algunos afganos postrados frente a un tanque que se hallaba en la cima de un cerro, con los afganos abajo. Se trata de actos religiosos al dios ciudadano de EEUU. Es el dios tribal de Bush.

Como dios tribal, no obstante, sigue siendo señor del mundo. Es el dios que concedió a EEUU, como su tribu elegida, el dominio sobre el mundo entero. Es el dios que quiere que su tribu se imponga a todos los pueblos del mundo y los someta. Es un dios tribal de nuevo tipo. En la visión de Bush, es el dios que entregó la libertad a los EEUU para llevarla al mundo, imponerla y aniquilar a aquellos que no quieren esta libertad. Esta libertad es el poder absoluto de los EEUU. Por eso, los EEUU son el mundo. Este dios, claro está, brinda buenos negocios; tanto más, cuanto con más brutalidad se impone la libertad. En consecuencia, deben imponerla a sangre y fuego para que este dios los bendiga con altas tasas de ganancia. Los buenos negocios son la otra cara de este dios.

Es el dios del fundamentalismo cristiano que predomina actualmente en los EEUU. Si el mundo parece como resultado de esta vorágine de poder, estos fundamentalistas no tienen problema porque será la señal de que ¡Cristo viene! Es un mesianismo de aniquilamiento.

Resulta, por consiguiente, una espiritualidad de la violencia, del poder, de la tortura, del terrorismo de Estado. Hay una espiritualidad del petróleo, del comercio. Sin ella no funcionan ni la violencia ni los negocios. En nombre de esta espiritualidad se asalta al mundo.

Emerge un conjunto ideológico agresivo, vinculado al asalto al poder mundial. El asalto precisa de una conspiración mundial que es necesario derrotar. Es la que muestra la cara del diablo (*the evil's face*). Frente a ella se encuentra el dios de la nación elegida que lleva a cabo el asalto y en su nombre se hace el exorcismo. Es su dios exclusivo, aunque también el dios omnipotente sobre el mundo entero. Concede en exclusividad a su nación elegida el derecho al poder sobre todos, debido a que regaló a esta nación la esencia de lo humano para llevarla a todos los demás.

Se trata de un conjunto metafísico que requiere encarnarse históricamente. Esta encarnación se encuentra hoy en el dominio mundial de las burocracias privadas de las empresas transnacionales, que sólo mediante el asalto al poder por una nación elegida se puede proyectar mundialmente como poder sobre todos. Por lo tanto, la nación elegida es aquella que ha monopolizado el poder de las armas.

Así pues, estamos frente al hecho de que ha comenzado una nueva guerra mundial, con un único país que la hace, mientras todos los demás la tienen que sufrir sin poder contestar. Es una guerra de muchas guerras, una después de la otra. Estas guerras tienen en gran parte el aspecto de ejecuciones en masa que transforman a los países en tumbas colectivas y anónimas.

4. LA RESISTENCIA

¿Qué hacer? Este asalto no se puede frenar con las armas. Tampoco con ataques terroristas. El asaltante dispone de superioridad en todas las armas y los actos terroristas solamente le servirían de pretexto para aniquilar más países, más grupos humanos. El asaltante monopoliza tanto las armas como el terrorismo.

Lo que son los asaltos al poder mundial lo muestra la película *El Gran Dictador*, de Charles Chaplin, enteramente actual, ya que presenta el asalto al poder, en aquella ocasión por parte de la Alemania nazi, si bien no lo identifica. Luego, deja abierta la posibilidad de que un futuro Gran Dictador cambie de ropa. Que hoy veamos a EEUU perpetrando este asalto, con muchas más posibilidades de lograrlo, no implica que se trate de un nuevo nazismo o un nuevo fascismo. Significa nada más que es un nuevo asalto. Los parecidos se explican a partir del intento de asalto, no por imitación del nazismo o el fascismo. Aun así, quien lleva a cabo tal asalto repite mucho de lo desarrollado en el asalto nazi.

La película de Chaplin despliega su argumento entre dos secuencias principales. La secuencia en la que el dictador juega con el globo, que expresa su borrachera de poder, seguida por la explosión del globo. La otra es la final, con su llamada a la paz, que se torna tan fuerte y general que el dictador pierde su apoyo y la dictadura se desvanece. Chaplin no apunta hacia un enfrentamiento con las armas, sino a un enfrentamiento sin ellas. En su tiempo, esto era lo contrario a lo que la propaganda de guerra en EEUU necesitaba. Por eso, pese a que la película tuvo mucho éxito, los propagandistas de la guerra la rechazaron. Fue propuesta para el Oscar y, por supuesto, no se le concedió, lo que la hace más válida hoy.

Y es que frente al nuevo Gran Dictador, con su asalto al mundo, no hay guerra posible. La secuencia final de la película, con su llamada a la paz, recuerda en muchos sentidos los discursos de resistencia de la actualidad, como los aparecidos en Porto Alegre. Chaplin no quería fiarse de una solución por la vía de la guerra. Hoy no existe posibilidad de una solución similar. La guerra de la alianza contra la Alemania nazi era justificable, al igual que ahora sería justificable una guerra en contra de este asalto al poder mundial por EEUU. No obstante no es posible. Sería ilusoria. Por ende, la respuesta a través del discurso de la paz no es un simple juicio de valor, es la única respuesta posible. Si este discurso de paz no resulta exitoso, no habrá resistencia posible y un nuevo totalitarismo —un totalitarismo en nombre de la libertad— ahogará a la humanidad. Queremos ser libres para no caer en las garras de esta libertad.

El Gobierno estadounidense cree que el poder nace de los fusiles. Eso es falso. Sin legitimidad, las armas únicamente destruyen y no hay vida posterior. La legitimidad reside en el ejercicio humano y humanizado del poder. Si queremos cambiar algo, jamás debemos olvidar que nada haremos si no conseguimos despojar a este poder de las armas de su legitimidad. Esto es lo que acontece hoy. Ante los ojos del mundo, el emperador se encuentra desnudo. Empero, hay que desnudarlo una y otra vez, puesto que todos los días cambia de ropa. Su brutalidad, su cinismo antihumano, su desprecio de todos los valores de la humanidad desarrollados en milenios, son visibles. Tenemos que insistir en ello para hacer ver lo que ocurre.

Si logramos eso, podremos hacer algo. Es la rebelión del sujeto. Esta rebelión tiene que volver a hablar de la democracia e insistir en ella. Hoy, especialmente, tiene que hablar de la democracia en EEUU. La pérdida de la democracia allí y el desarrollo de una dictadura de Seguridad Nacional en el interior de su democracia amenazan al mundo.² Hay que recuperarla, porque el asalto exige subvertir la democracia precisamente en EEUU, lo que se está efectuando. Eso implica hablar de la libertad de opinión allí. Existe un control de la prensa casi absoluto. En nombre de la libertad de prensa se ha instituido una concentración de los medios de comunicación que sofoca la libertad de opinión. Son las burocracias privadas por controlar, que poseen la propiedad de los medios de comunicación y los convierten en sus voceros. Así como los totalitarismos los controlaban desde el Estado, las burocracias privadas los controlan con base en la propiedad privada.

La libertad de opinión queda silenciada. Se origina de este modo una situación sin la cual el actual asalto al poder mundial difícilmente sería

posible. Por el contrario, una opinión pública informada difícilmente podría ser convencida de aventuras políticas de este tipo.

Si la libertad de prensa no se canaliza de manera adecuada, ésta devora a la libertad de opinión y con ello la misma posibilidad de constituir democráticamente la opinión pública. Algo muy parecido está ocurriendo en el campo de la propiedad intelectual y con el derecho de patentes. Sin canalización adecuada, socavan la libertad de pensar y la libertad de la acción creativa. Asoma de igual forma una pugna con las propias bases humanas de la democracia.

La democracia manifiesta un problema, que empieza por EEUU. Y este problema guarda relación con el propio sistema electoral. En ese país, el financiamiento de las campañas electorales es de una forma tal que los financistas —quienes provienen sobre todo de estas burocracias privadas— ejercen un veto, de hecho, sobre los posibles candidatos. Por eso, las elecciones son efímeras. Esta crisis de la democracia estadounidense es más grave ahora en vista de que el actual presidente muy probablemente llegó al Gobierno gracias a un fraude. Se nota, entonces, que fue una toma del poder en función del proyecto del asalto al poder sobre el mundo.

El actual asalto, empero, no es obra de un grupo de locos que alcanzaron el Gobierno en Washington. Halla su soporte en las burocracias privadas transnacionales, sin cuyo apoyo no podría acontecer. Ellas dominan los medios de comunicación y en gran parte el acceso a los parlamentos, y aun cuando ejecutan su propio asalto al poder mundial, requieren de un poder gubernamental para sustentarlo. Sin embargo, este asalto al mundo por las burocracias privadas, llamado estrategia de globalización, está empantanándose. Se generaliza de manera creciente una crisis de las propias relaciones sociales, que golpea a todas las sociedades y se encuentra fuertemente presente en EEUU. Dicha crisis, que es externa e interna, es un efecto de la imposición absoluta de la estrategia de globalización del capital trasnacional de las burocracias privadas.

En las décadas de los setenta y ochenta la imposición de esta estrategia en América Latina necesitó con frecuencia de dictaduras totalitarias de Seguridad Nacional, las cuales fueron fomentadas en particular en Chile, Argentina y Uruguay. Hoy, la propia crisis de esta estrategia empuja —para poder mantenerse— hacia una dictadura mundial de seguridad que el actual Gobierno estadounidense ofrece, siendo además el único capaz de ofrecerla. Por eso, no se trata sólo de la guerra de Irak, tampoco del petróleo iraquí, ni siquiera de todo el petróleo del mundo. Se trata del mundo

entero, se trata de un *todismo* sin igual. Eso implica, claro está, querer asimismo el petróleo de Irak, ya que es parte del todo al cual se aspira. Surge en consecuencia un movimiento totalitario liderado por los EEUU, tanto hacia adentro como hacia fuera, cuyo fin es la imposición a escala mundial de la continuación de la destrucción sistemática del ambiente y de la convivencia social como producto de esta estrategia de globalización. Desgarrada la sociedad humana mundial, la dictadura mundial de seguridad nacional de los EEUU parecerá ser el ancla de salvación. Por ende, las burocracias privadas transnacionales buscan su precaria unión detrás de esta dictadura mundial totalitaria.

Luego el asalto al poder mundial por las burocracias privadas de empresas transnacionales para salir de la actual crisis de la estrategia de globalización precisa de un poder político que les abra el camino, y para ellas es evidente que EEUU es el único poder que puede hacerlo. Aun así, al asumir este papel, los EEUU provocan un conflicto en el interior de tales burocracias. Y es que al tomar el poder mundial, los EEUU discriminan entre estas burocracias privadas. En primer lugar, están los conglomerados compinches de la junta de Gobierno de Bush. En segundo lugar, los conglomerados estadounidenses en general. Las demás burocracias privadas han de contentarse con lugares inferiores. Hoy, merced a su poder militar, los EEUU están imponiendo de hecho esta jerarquía. Es decir, al reordenar el mundo, los EEUU reordenan además las relaciones de poder entre las burocracias privadas transnacionales, lo que necesariamente incidirá en las futuras políticas del FMI y de la OMC.

Justamente la oposición de numerosos conglomerados transnacionales a esta remodelación explica la significativa oposición a la guerra de Irak en la reunión de Davos del año 2003. Los asaltantes pelean entre sí. Sin embargo, ninguno desiste del asalto al poder mundial por las burocracias privadas que está en la raíz. Necesitan un poder político mundial que imponga el dominio de las burocracias privadas, pero nadie quiere ceder su lugar al otro. Por eso su oposición es débil, pues comparten el proyecto que es la raíz del problema. Todas las burocracias privadas transnacionales apoyan tal proyecto, mas se asaltan entre sí cuando se trata de la distribución del botín. Y hoy más todavía, puesto que amenaza una nueva crisis económica mundial.

A pesar de esto, sigue siendo válido que las burocracias privadas de las empresas transnacionales están tomando el poder sobre el mundo y precisan de una dictadura mundial de seguridad. Ésta es la situación. Por

eso, aun derrotando el actual intento del asalto al poder mundial militar y político, no podríamos estar tranquilos. Si éste no logra imponerse, vendrá otro. La democracia, por consiguiente, no sobrevivirá. Será subvertida conforme a la imagen de lo ocurrido en los EEUU.

Siendo así, se requiere recuperar la democracia, ahora que tal recuperación no es posible sin constituir un control democrático sobre esas burocracias privadas transnacionales, que han puesto en jaque a todos los restantes poderes en el mundo entero. Este control implica el rescate de la libertad de opinión y de la libre elección de los candidatos en elecciones igualmente libres; a saber, en elecciones no guiadas por dichas burocracias. Empero, el control debe ir más allá. No será un control real sin intervenir y superar la actual estrategia de globalización. Ella está en la base de la crisis de la democracia. Se necesita, por tanto, un nuevo orden económico mundial que desarrolle mecanismos de control sobre esas burocracias privadas. Sí, el problema central de la democracia hoy es el control del poder arbitrario y despótico de tales burocracias. Porque podemos controlar las burocracias públicas; con todo, necesitamos controlar democráticamente las burocracias privadas. El peligro para el mundo en la actualidad proviene de allí. Luego la única democratización posible es mediante el control democrático de las burocracias privadas y sus instancias multinacionales.

No obstante, la única forma de ejercer este control democrático es la intervención en los mercados en sus diferentes niveles, siendo imprescindible aquí la intervención de los poderes públicos. Las burocracias privadas defienden su poder absoluto sin control recurriendo a la ideología del no-intervencionismo. Mas no existirá democracia si no se recupera el derecho a intervenir en los mercados. Y ha de ser una intervención suficientemente fuerte para que fije límites a las acciones de esas burocracias. Las intervenciones, por ende, son necesarias para defender la democracia. Tenemos el derecho a defender nuestros derechos negados por un mercado dominado por burocracias privadas con poder absoluto.

Pues las burocracias privadas no niegan sólo nuestros derechos, niegan el derecho a poseer derechos frente a su absolutismo. Lo que conlleva la abolición de los derechos humanos, sustituidos ahora por la exclusividad de los derechos de propiedad privada. Se trata de la peor violación de los derechos humanos, consistente en negar su existencia. El crimen de su violación deja de ser llamado crimen, convirtiéndose en ejercicio del derecho de propiedad privada y de la libertad. De modo que surge en la actualidad la última trinchera de la defensa de los derechos humanos:

insistir en su existencia más allá del absolutismo de las burocracias privadas. Y no puede haber ni democracia, ni derechos humanos reconocidos, sin el reconocimiento del derecho a intervenir en los mercados y los derechos de propiedad privada.³

No hay choque entre culturas. El choque es entre esta barbarie y todas las culturas, inclusive lo que queda de la cultura occidental.

NOTAS

¹ Documento *Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos*, 2002, firmado por el propio George W. Bush, citado según Raúl Kollmann: *Irak termina en la Triple Frontera*, en: attac-informativo@attac.org (28-03-2003).

² Lo que se piensa de la democracia en las elites estadounidenses lo evidencia la siguiente cita de Richard Perle: "Quizás no desaparecerá toda la ONU. Seguirán funcionando las áreas dedicadas a los *buenos trabajos* [es decir, las burocracias de los cuerpos de paz de bajo riesgo, o aquellas que luchan contra el sida y la malaria, o protegen a los niños]. El edificio donde se habla sin parar, en el East River de Nueva York, seguirá haciendo sonar su letanía de quejas. Lo que murió con la falta de voluntad del Consejo de Seguridad para apoyar la fuerza como forma de implementar sus propias resoluciones acerca de la posesión de armas de destrucción masiva por parte de Irak fue la fantasía, que ha existido durante décadas, de que la ONU era la base del orden mundial". *La Nación*, 13-04-2003. Es otra vez el lenguaje de los nazis, quienes frente a los parlamentos hablaban de "centros de cháchara" (*Schwatzbude*), ofreciéndose como hombres de acción. Con estas mismas palabras destruyeron la Liga de las Naciones de su tiempo.

³ Duchrow, Ulrich/Hinkelammert, Franz. *La vida es más que el capital: Alternativas a la dictadura de la propiedad*. San José, DEI, 2003.

PRESENTACIÓN •7

A MODO DE INTRODUCCIÓN •13

DICCIONARIO NEOCONSERVADOR AMERICANO •13

1. MOTIVOS PARA UN DICCIONARIO NEOCONSERVADOR AMERICANO •13
2. DICCIONARIO •14

Samir Amin

LA IDEOLOGÍA ESTADOUNIDENSE •37

1. LEGITIMIDAD BÍBLICA •39
2. MIGRACIÓN E INDIVIDUALISMO •40
3. DEMOCRACIA Y MERCADO •42
4. IDEOLOGÍA Y CAPITAL •44
5. HEGEMONÍA Y PODER MILITAR •45

Noam Chomsky

VERDADES SIMPLES, PROBLEMAS DIFÍCILES: ALGUNOS PENSAMIENTOS SOBRE EL TERROR, LA JUSTICIA Y LA AUTODEFENSA •47

Luigi Ferrajoli

POR UNA ESFERA PÚBLICA DEL MUNDO •77

1. LA MASACRE TERRORISTA DEL 11 DE SEPTIEMBRE. EL DERECHO A LA GUERRA •77
2. DEMOCRACIA Y ESTADO DE DERECHO EN LA EDAD DE LA GLOBALIZACIÓN •82
3. DOS PUNTOS DE VISTA SOBRE LA CRISIS: DESINTEGRACIÓN O INTEGRACIÓN... •87
4. UNA ESFERA PÚBLICA INTERNACIONAL •93

Franz J. Hinkelammert

LA GUERRA DE IRAK: EL ASALTO AL PODER SOBRE EL MUNDO •101

1. LOS ASALTANTES SE ASALTAN ENTRE SÍ •101
2. LA CONSTRUCCIÓN DEL ENEMIGO: LA CONSPIRACIÓN MUNDIAL POR COMBATIR •102
3. EL DIOS Y EL DIABLO DE BUSH •104
4. LA RESISTENCIA •107

Frederick W. Kagan

LA DECADENCIA DE LAS FUERZAS ARMADAS DE ESTADOS UNIDOS •113

1. LOS ORÍGENES DE LA 'BASE FORCE' •115
2. EL MEZQUINO SURGIMIENTO DE LA 'BASE FORCE' •118
3. LA REDUCCIÓN DE LA 'BASE FORCE' EN LA ADMINISTRACIÓN CLINTON •120
4. LA 'HOLLOW ARMY' •126
5. UNA APUESTA RACIONAL PARA LAS FUERZAS ARMADAS •133

C. W. Kegley, Jr. - G. A. Raymond - I. de la Rasilla

INTERVENCIÓN PREVENTIVA Y TRANSFORMACIÓN DEL ORDEN JURÍDICO INTERNACIONAL •143

1. EL DERECHO INMANENTE DE LEGÍTIMA DEFENSA •144
2. EL DEBATE SOBRE LA INTERVENCIÓN MILITAR •146
3. TENDENCIAS HISTÓRICAS •148
4. EL DECLIVE DEL PRINCIPIO DE NO-INTERVENCIÓN •153
5. CONCLUSIÓN •155

Luis Pérez-Prat

PODER Y DERECHO INTERNACIONAL: ¿UN ORDEN MUNDIAL IMPERIAL Y DESJURIDIFICADO? •159

1. PODER Y DERECHO INTERNACIONAL: ¿NUEVOS ÓRDENES MUNDIALES? •159
2. DERECHO INTERNACIONAL Y SUPERPOTENCIA SOLITARIA •167
3. LOS NUEVOS NEGADORES DEL DERECHO INTERNACIONAL •178
4. ...Y LA NEGACIÓN DEL DERECHO INTERNACIONAL •183

Richard Perle •191

IRAQ: SADAM DESBOCADO •191

Danilo Zolo •205

LOS USOS CONTEMPORÁNEOS DE LA NOCIÓN DE 'IMPERIO' •205

1. PREMISA •205
2. UNA ADVERTENCIA METODOLÓGICA •207
3. UNA EUROPA IMPERIAL •208
4. IMPERIO, NO IMPERIALISMO •210
5. LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA COMO 'IMPERIO GLOBAL' •212
6. CONCLUSIÓN •216

PELIGROS PRESENTES

William Kristol & Robert Kagan

ESTADOS, NACIONES Y CULTURAS

Will Kymlicka

JUSTICIA ELECTORAL

C. Alarcón & R. Soriano

EL FRAUDE DE EUROPA

Eloísa Díaz

CIUDADANOS SOBERANOS

Rafael Rodríguez

DEMOCRACIA FUERTE

Benjamin Barber

DEBATE PLURAL. La serie Debate Plural selecciona los temas candentes y de actualidad y los somete a la valoración de las primeras firmas de renombre mundial, pertenecientes a diversas culturas e ideologías, persiguiendo la representación en el debate de todas las voces significativas y el contraste de las ideas, para que el lector pueda formar su propia y fundada opinión con la información suficiente.

PENSAMIENTO POLÍTICO

DEBATE PLURAL

EL NUEVO ORDEN AMERICANO ¿LA MUERTE DEL DERECHO?

SAMIR AMIN, NOAM CHOMSKY, L. FERRAJOLI,
F. HINKELAMMERT, F. KAGAN, C. W. KEGLEY, L.
PÉREZ-PRAT, RICHARD PERLE, DANILO ZOLO

El poder americano levanta fuertes controversias en nuestra sociedad. Desde su más convencidos defensores, que lo consideran como garante de la libertad, hasta sus más conspicuos detractores, que lo denuncian como un poder alienante al servicio del gran capital. ¿Quién tiene razón? Este excepcional libro le ayudará a formar su propia opinión, ya que recoge los pensamientos de los más brillantes representantes de cada una de las posturas. Tanto las ideas de prestigiosos críticos del nuevo orden, como el occidental Noam Chomsky y el no occidental Samir Amin, como las de defensores a ultranza del mismo, tales como Frederic Kagan o Richard Perle. Probablemente nunca hayan contrastado sus posiciones en una obra común. Pues este libro le brinda la oportunidad de conocerlas de primera mano. Para una persona culta, que quiera formarse el mejor criterio, es imprescindible conocer las opiniones enfrentadas sin aditamentos ni censuras, en estado libre y puro. Así podrá reflexionar sobre los argumentos encontrados para formar su propia opinión acerca del tema más candente y controvertido de la actualidad.

ISBN 84-96416-31-3



9 788496 416314



ALMUZARA